

IGLESIA DIOCESANA

Hace tres años, un grupo de cristianos creó la asociación 70 veces 7 para acompañar, escuchar y acoger a las personas que salen de prisión sin casa, trabajo ni amigos: "Queremos darles esperanza"

Un apoyo al que sale de la cárcel

PEDRO GÓMEZ
Pamplona

ACOMPAÑAR, escuchar y acoger a personas excarceladas vulnerables una vez que han cumplido la pena. Esa es la labor de la asociación 70 veces 7, creada hace tres años en Navarra por un grupo variopinto de personas. Lo hacen "por amor a Dios" y porque ven en el prójimo el rostro de Jesús. Durante dos o tres meses, los más complicados para los reclusos cuando quedan en libertad, les facilitan alojamiento y manutención y les ayudan con los trámites administrativos. Pero sobre todo les acompañan y les escuchan de forma personal "conforme a la doctrina social de la Iglesia". "Lo más importante es hacerles que se reconozcan Hijos de Dios y darles esperanza", explica José Torres, uno de los voluntarios.

Los responsables de 70 veces 7 tienen un motivo de alegría. Acaban de firmar un convenio con la Acción Social de Caja Rural de Navarra, que les ha otorgado una subvención de 13.000 euros, con la que poder afrontar gastos de manutención y recursos habitacionales de emergencia para estas personas vulnerables. Tal como destaca Caja Rural de Navarra, la misión de su acción social busca una "especial incidencia en los colectivos más vulnerables, mediante actuaciones eficientes y en su caso innovadoras", unas condiciones que cumple 70 veces 7.

Un grupo de alabanza

El nombre de la asociación hace referencia a las palabras de Jesús en el Evangelio, cuando Pedro le pregunta cuántas veces debe perdonar. "70 veces 7" es sinónimo de infinitas veces. La "experiencia de la misericordia y el perdón" ya la han experimen-



Voluntarios de 70 veces 7, con Juan María Ayechu (segundo por la derecha), de Caja Rural de Navarra. CEDIDA

tado los voluntarios de esta asociación en sus visitas a la cárcel, ya que la mayoría colaboran con la Pastoral Penitenciaria de la diócesis. De hecho la idea de fundar esta asociación nació de ver las dificultades que tiene un preso cuando queda en libertad y debe empezar de cero en muchos aspectos. Estas personas reciben de la Administración unas ayudas, pero en ocasiones se demoran tres o cuatro meses debido a los trámites burocráticos.

"A la mayoría de las personas que atendemos ya les conocemos de su estancia en la cárcel. Somos conscientes de sus situaciones personales. La mayoría, cuando salen en libertad, ya no tiene un familiar que los reciba porque les han causado muchos problemas y se han roto vínculos. Y otros están en riesgo de ca-

er en adicciones. Además, hay muchos inmigrantes en situación irregular que van a tardar años en conseguir un permiso de trabajo. Y sin trabajo el riesgo de que vuelvan a delinquir es muy alto", describe José Torres, que forma parte de la junta con Belén Zurilla, Itziar Alderaguía y Javier Guembe.

Además de satisfacer esas necesidades básicas, la asociación les acompaña personal y espiri-

CLAVE

ACOMPANIAMIENTO ESPIRITUAL
Hay un grupo de alabanza que se junta los miércoles en Irurtzun: "Es de las cosas que más valoran"

tualmente. Cuentan con la ayuda de Antonio López, párroco de Irurtzun y uno de los capellanes de la cárcel. En su parroquia hay un grupo de alabanza que se reúne los miércoles para rezar con cánticos y salmos. "Es uno de los momentos más esperados de la semana por estas personas. Desde Pamplona vamos varios coches y nos juntamos 20 o 25 personas. Les ayuda mucho ese momento delante del Santísimo, ese encuentro cara a cara con Jesús, de corazón a corazón", relata Jesús Torres.

A pesar del tiempo y del compromiso que adquieren, los voluntarios de 70 veces 7 aseguran que "reciben mucho más de lo que dan". "De verdad, merece la pena. Aprendemos mucho de ellos. Nos dan auténticas lecciones de vida", resume Torres.

Pamplona acoge hoy la procesión del patrón de Perú

DN Pamplona

Hoy 18 de octubre tendrá lugar la procesión del Señor de los Milagros. Organizada por la Hermandad del Señor de los Milagros de Pamplona, comenzará desde las 14:00 horas y discurrirá por las calles San Fermín, Sangüesa, Navarro Villoslada y Francisco Bergamín. Horas antes se celebrará la misa solemne en la parroquia San Miguel, presidida por el sacerdote Abel Arrieta.

Desde la cofradía indican que asistirá Jaime Sparks, cónsul general de Perú en Bilbao, así como miembros de las diferentes cofradías y hermandades de Pamplona y concejales de los Ayuntamientos de Pamplona y de Burlada.

Explican que "el origen de la devoción al Señor de los Milagros se remonta al siglo XVII, cuando un humilde mural de Cristo crucificado, pintado por un esclavo de Angola en Lima, resistió a las catástrofes sísmicas de 1655, 1687 y 1746. La pared donde se plasmó la pintura sigue intacta y, actualmente, en el altar mayor del Santuario de las Nazarenas, en Lima".

El Señor de los Milagros fue designado patrón de los peruanos residentes e inmigrantes, el 5 de octubre de 2005, por la veneración de sus feligreses que llevan consigo su tradición y celebran cada octubre en sus ciudades de acogida, incluida Pamplona.

La cita congrega en los últimos años a cientos de personas peruanas, familiares y amigos, además de feligreses de la parroquia de San Miguel. El año pasado la intensa lluvia difuminó la vistosidad del encuentro religioso con acento peruano.

PERSEVERAR EN LA ORACIÓN

Domingo XXIX del tiempo ordinario (C)

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

EN el evangelio de este domingo, Jesús cuenta a sus discípulos la parábola de una viuda que acude insistentemente a un juez pidiéndole justicia contra su adversario. El juez no teme a Dios ni respeta a los hombres, pero ante la perseverancia de la mujer termina cediendo para que deje de importunarla. Jesús utiliza esta imagen para enseñar que es necesario orar siempre sin

desanimarse. La oración constante no cambia a Dios, sino que nos cambia a nosotros. Nos abre a su voluntad, nos fortalece en la espera y nos ayuda a ver con sus ojos. Perseverar en la oración es afirmar, una y otra vez, que creemos en su amor y en su promesa, aunque las circunstancias nos

digan lo contrario. Jesús concluye con una pregunta que atraviesa los siglos: "Cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?".

La perseverancia en la oración es, en el fondo, una cuestión de fe: solo ora quien cree que Dios escucha, que su tiempo es perfecto y que su justicia es verdadera. Este evangelio nos llama a revisar nuestra vida de oración. ¿Oramos solo en momentos de urgencia, o mantenemos un diálogo constante con Dios? ¿Nos desanimamos fácilmente cuando no vemos resultados, o

seguimos confiando? En lo cotidiano, podemos cultivar esta perseverancia dedicando momentos fijos a la oración, compartiendo con él nuestras alegrías y dificultades, y sosteniendo en la intercesión a quienes necesitan fuerza y esperanza. La viuda nos enseña que la fe perseverante no se rinde ante el silencio ni se agota en la espera. Es un corazón que sigue llamando, confiado en que, a su tiempo, Dios abrirá la puerta y nos concederá no solo lo que pedimos, sino lo que realmente necesitamos para vivir en plenitud.